

¿DÓNDE PUBLICAR? ESTRATEGIAS DEL AUTOR

Where to publish? Author strategies.

Herbert Stegemann*

Servicio de Psiquiatría, Hospital Vargas, Caracas, Venezuela

¿Por qué publicar?

Se trata de un planteamiento clásico y la primera respuesta es igualmente clásica: es una obligación moral. Cada vez tiene mayor vigencia el concepto de que la ciencia y su derivado la tecnología, es propiedad de la humanidad, nadie tiene su exclusividad y por el contrario quien tenga conocimiento de una situación novedosa tiene la obligación moral de divulgarla. Esta afirmación tiene su principal sustento en el resultado que se obtiene de las observaciones, investigaciones y ensayos.

Se deriva entonces que en la medida en la cual en nuestro mundo biomédico tengamos acceso a una novedad debemos procurar hacerla del conocimiento de nuestro entorno profesional. De esta manera servirá de base y estímulo para nuevas investigaciones. Es una responsabilidad social.

Pero debe existir también una motivación personal. El investigar y acercarnos a nuevos descubrimientos para posteriormente divulgarlos nos permite desarrollarnos tanto profesional como académicamente.

Estrategia personal

La publicación por si misma no debe ser el objetivo. Abultar o extender nuestro currículo personal tampoco es la meta.

Pensamos esencialmente en el profesional joven, recién egresado de sus estudios universitarios quien de la misma manera como analizó y tomó la decisión de una determinada orientación vocacional debe ahora planificar cuidadosamente el rumbo que la dará a su vida profesional. Planificarlo tanto a corto como a mediano y largo plazo. Debe desarrollar entonces un programa estratégico y logístico destinado a alcanzar esos objetivos. Vivimos en un mundo en el cual el factor tiempo es una constante permanente en todas las fórmulas y junto a esa constante surge una imponderable, difícil de medir situación consistente a la competitividad profesional. Se trata de una lucha permanente y conflictiva pero que tiene regulaciones éticas que no se deben ignorar sino al contrario promover y respetar. A estos factores debemos añadir que el "campo de batalla" probablemente no sea únicamente la ciudad o el país en el cual vivimos sino que sus fronteras son mucho más lejanas e incluso ubicadas en otro continente donde privan otras culturas y el desa-

rollo social y académico seguramente es superior al que tenemos en nuestra región.

Seremos medidos no por la cantidad de nuestras actuaciones sino por la calidad de las mismas. Quienes nos habrán de valorar aplicarán criterios rígidos, exigentes. Rara vez se tomarán en cuenta factores afectivos.

De los distintos parámetros que serán utilizados para evaluarlos, uno estará basado en las publicaciones que habremos hecho y estas publicaciones a su vez serán evaluadas de acuerdo a un concepto muy particular: el llamado "análisis de citas"¹. Probablemente el método de análisis de citas más divulgado sea el conocido como el "Journal Citation Report, JCR"² pero existen fuertes tendencias a complementarlo o suplantarlo particularmente en nuestra región latinoamericana. Su creador, Eugene Garfield, en más de una oportunidad ha hecho sugerencias en ese sentido. Sin embargo, en muchas instituciones académicas se sigue aplicando incorrecta y a veces injustamente este modelo.

Objetivos

El autor médico joven deberá considerar entonces entre otros los siguientes aspectos para alcanzar sus metas y objetivos:

- Carrera académica
- Carrera asistencial
- Investigación
- Ejercicio privado de la profesión
- Cursos y entrenamientos de postgrado dentro o fuera del país
- Financiamientos para sus actividades de investigador.
- Migración
- Combinaciones de lo anterior

¿Dónde publicar?

Esencialmente tenemos a nuestra disposición los siguientes recursos:

- Impresos
- Electrónicos e informáticos
- Radio y televisión
- Combinaciones de los anteriores.

Para cada uno de estos recursos habrá que tomar en cuenta cual es su alcance, poder de penetración, validez, posibilidad de ser archivado, evaluado, recuperado y divulgado, legitimidad y características del destinatario.

Dos elementos muy sutiles pero de posible alto valor estratégico son el momento y las circunstancias.

Correspondencia: Apartado Postal 75.828, Caracas 1070-A, Venezuela. Correo-E: hstegema@cantv.net

*Del autor: CoFundador y ExPresidente, Asociación Editores Revistas Biomédicas Venezolanas ASEREME; CoDirector, World Association Medical Editors WAME; Miembro, Council Science Editors; Miembro, Committee on Publication Ethics COPE.

Selección de la revista

El recurso ideal para la divulgación de la información científica en nuestra región continúa siendo la publicación periódica y entre ellas las revistas impresas y su complemento las revistas electrónicas.

Criterios

Una primera posibilidad consiste en los llamados artículos por "invitación" consistentes en que se está aceptando la invitación de un Editor para colocar un artículo en su revista. Este tipo de material generalmente no pasa por el proceso de arbitraje o revisión y está destinado para autores de prestigio profesional bien ganado y reconocido en una especialidad determinada. Contribuyen a darle lustre a una revista en particular. Al no pasar por el proceso de revisión no surge la oportunidad del elemento didáctico que significa la revisión. Algunos Editores de revistas con dificultades para obtener espontáneamente manuscritos utilizan este recurso para alimentar su revista. Entendemos las múltiples dificultades que confrontan pero también deben entender ellos que tienen un compromiso con los autores jóvenes en el sentido de ofrecerles una revista que pueda servir de base para su desarrollo profesional. Es así como el autor está en pleno derecho de exigirle al Editor una muestra de los esfuerzos que está haciendo para mejorar su revista y lograr nuevas posiciones en la puntualidad, visibilidad y particularmente presencia en índices y bases de datos. De lo contrario, el esfuerzo que habrá hecho el autor del manuscrito será inútil al aparecer su artículo en un medio con pocas posibilidades de ser citado y referenciado.

La alternativa consiste en que el autor, basado en su propio interés o conveniencia, hace la selección del medio de difusión. En este caso tomará en cuenta que su producción será valorada de acuerdo con las citas que logre su artículo una vez publicado. Con frecuencia se valora más la revista (de acuerdo con su "factor impacto"³ o del "índice de inmediatez"⁴) que la calidad científica del artículo propiamente dicho.

Todos deseamos ver reconocidas internacionalmente las revistas de la región. Es importante que contengan una aceptable proporción de artículos originales o primarios para llenar la característica de "revista científica". Al respecto conviene tomar en cuenta la definición que hizo una Comisión, dirigida por E.B. Cook hace ya más de cuarenta años y que apareció en el "Newsletter" de noviembre 1968 del Council of Biology Editors. A pesar del tiempo transcurrido tiene plena vigencia e incluso es admirable la visión de futuro prevista en aquel momento. Este documento muchas veces citado pero no recuperable, fue rescatado bibliográficamente y aparecerá reimpresso dentro de poco tiempo⁵.

ASPECTOS GENERALES

Un primer paso para el autor no experimentado consiste en acercarse a los anaqueles de las bibliotecas médicas y seleccionar la revista en la cual desearía aparecer. Deberá precisar si se trata de una revista arbitrada externamente al equipo editorial y en cuales índices o bases de datos está registrada. Es prudente verificar si la indización está vigente, visto que se trata de un proceso dinámico

constantemente vigilado y las revistas que no logran mantener un mínimo de calidad pierden su posición en estos índices. Deberá revisar las normas para los autores e indagar si se acogen a las llamadas "Normas de Vancouver" (Requisitos Uniformes...) en su versión más reciente para entonces acoplar el texto de su manuscrito a las mismas.

ASPECTOS PARTICULARES

Hecha la selección anterior conviene entonces analizar más en detalle la publicación seleccionada y tomar en cuenta al menos los siguientes elementos:

1. Tradición o antigüedad. En principio a mayor antigüedad mayor será el valor de una revista
2. Frecuencia y puntualidad. A mayor frecuencia se considera que es mejor su calidad. La puntualidad se toma en cuenta al comparar la fecha de impresión con la fecha real de circulación. Un vicio frecuente en este punto es la acumulación artificial de números y volúmenes, lo cual refleja incumplimiento.
3. International Standard Serial Number -ISSN-. Información esencial desde el punto de vista internacional. La mayoría de los exigentes índices y bases de datos internacionales exigen esta referencia. De no haberla el título no queda registrado en sus bases y en consecuencia se reduce substancialmente la posibilidad de alcanzar ser citado.
4. Integrantes del Cuerpo Editorial. Aspecto muy sutil. Conviene que en el mismo aparezca una que otra personalidad de reconocido prestigio. Es relativamente fácil verificar por Internet los calificativos profesionales de sus integrantes.
5. Integrantes del equipo de árbitros. Usualmente en el primer o último número del volumen más reciente aparece la identificación de los árbitros utilizados en el período inmediato anterior. Sus calificativos profesionales personales permiten apreciar la seriedad de criterios que utiliza la revista para valorar los manuscritos. En ciertos casos permite incluso apreciar potenciales conflictos profesionales o personales.
6. Descripción o encabezado de la revista. Precisar cual tipo de artículos publica y si se relaciona con el manuscrito que se va a presentar.
7. Fechas de recepción y publicación de los artículos. Usualmente aparecen en la primera página de cada uno de ellos. Esta fecha debe cotejarse con la fecha de publicación del ejemplar. Debe haber uniformidad de fechas para todos y cada uno de los artículos salvo justificadas excepciones. Surgen dos posibilidades extremas. O bien, los artículos se imprimen poco tiempo después de haber sido recibidos, lo cual sugiere que existe poco material para publicar o, por el contrario, existe un lapso muy prolongado -incluso años- en cuyo caso será poco conveniente utilizar el recurso al perderse el impacto de la novedad.
8. Calidad y cantidad de las referencias bibliográficas. Es un excelente punto de referencia para valorar la disciplina editorial interna. Precisar si sigue los lineamientos exigidos en sus "Normas" para los autores y si hay uniformidad de criterios en las citas y referencias para cada uno de los artículos.

9. Revisión de la literatura nacional y regional. Se trata de una suerte de norma no escrita pero particularmente bienvenida y conveniente para los países de nuestra región. A pesar de las deficiencias de las bibliotecas, el autor debe esmerarse en hacer una revisión de la literatura tanto nacional como regional. Es uno de los pocos recursos que tenemos para darnos a conocer internacionalmente. En la medida que citemos podemos esperar ser citados.

10. Título del manuscrito y palabras clave. Con la finalidad de permitir sacarle el mayor provecho posible a los buscadores electrónicos, tener sumo cuidado en la redacción del texto del título y la selección de las palabras clave los cuales deben reflejar lo mejor posible el contenido del texto; esto con el predeterminado propósito de facilitar la recuperación y consiguiente cita bibliográfica.

11. Carta compromiso. Procurar que el Editor de la revista acuse recibo del manuscrito que se le está enviando y se comprometa a establecer una fecha en la cual, o bien acepta o rechaza el artículo para su impresión. El autor decidirá si es lapso razonable y decidirá en caso de respuesta negativa, para acudir a otro Editor.

CONCLUSIONES

Hemos querido resaltar la necesidad de que nuestros autores jóvenes obtengan el mejor provecho posible de sus primeras publicaciones. Pocas veces se les orienta en torno al mundo altamente competitivo que habrán de enfrentar. Los factores tiempo y circunstancias tienen una enorme importancia. Procurar lograr ser citados requiere de ciertas destrezas y habilidades muy utilizadas fuera de nuestra región pero poco estimuladas localmente.

Por otra parte nuestros Editores tienen la responsabilidad de elevar la calidad científica y técnica de sus revistas para ofrecerle a los autores un escenario apropiado a sus necesidades. El mundo editorial médico es sumamente dinámico por una parte y universal por la otra. Las más prestigiosas revistas médicas internacionales permanentemente se están adaptando a nuevas circunstancias tecnológicas y gerenciales. Para poder captar la producción local el Editor tiene que adaptarse a estas circunstancias.

REFERENCIAS

1. Roth D. The Emergence of Competitors to the Science Citation Index and the Web of Science. CURRENT SCIENCE 2005; 89 (9):10 (1531-6) <http://www.ias.ac.in/currsci/nov102005/1531.pdf> Consultado 17.02.2009
2. Thomson Reuters. Journal Citation Reports. http://thomsonreuters.com/products_services/scientific/Journal_Citation_Reports Consultado 17.02.2009
3. University of Virginia Health Systems. How do I find the Impact Factor for a Journal? <http://www.hsl.virginia.edu/services/howdoi/hdi-jcr.cfm> Consultado 17.02.2009
4. The Thompson Corporation. Journal Citation Reports. Immediacy Index. http://admin.isiknowledge.com/JCR/help/h_immedindex.htm Consultado 17.02.2009
5. Council of Science Editors. Science Editor 2009; 32(2): 57-58. En prensa.
6. International Committee of Medical Journal Editors www.icmje.com Consultado 16.02.2009